

# El nexu entre urbanización y turismo. Análisis de la opinión pública

Alejandro Mantecón

Universidad de Alicante. Departamento de Sociología I  
alejandro.mantecon@ua.es



Recibido: 11-10-2010  
Aceptado: 28-06-2011

## Resumen

Este estudio contribuye al conocimiento del contexto de opinión en el que tiene lugar el proceso de modernización turístico-residencial. Los resultados se basan en una encuesta a una muestra de 430 personas residentes en tres municipios del sur de la provincia de Alicante, en los que el proceso de modernización turística vinculado al crecimiento de la oferta residencial de viviendas destinadas a un uso no principal —típico de las regiones mediterráneas españolas— se ha mostrado con especial intensidad. El análisis de los datos confirma la existencia de un contexto general de legitimación que contrasta con los diagnósticos críticos realizados por la mayoría de los investigadores que han estudiado el proceso. Ello parece indicar un contexto de opinión pública en el que los principios que garantizan el equilibrio del sistema no se cuestionan. En cambio, la discusión se centra en debatir la intensidad con la que deben aplicarse las recetas conocidas.

**Palabras clave:** turismo; zonas residenciales; percepción de la realidad; legitimación; jubilados; migración internacional.

## *Abstract. The urbanisation-tourism nexus. Public opinion analysis*

This paper contributes to knowledge of the context of opinion in which the process of residential tourism modernisation takes place. Results are based on survey of 430 respondents living in three towns located in the south of the Alicante province, where the modernisation process related to an increasing offer of second homes —typical of Spanish Mediterranean regions— has been especially intense. Data analysis confirms the existence of a general context of legitimation, in contrast with the critical diagnoses of most of the researchers who have studied this process. This seems to point to a public opinion context in which the principles that guarantee the system's balance are not questioned. Instead, discussions focus on debating to what extent the known formulae should be applied.

**Key words:** tourism; residential areas; perception of reality; legitimation; retired workers; international migration.

### Sumario

- |                 |                            |
|-----------------|----------------------------|
| 1. Introducción | 4. Conclusiones            |
| 2. Metodología  | Referencias bibliográficas |
| 3. Resultados   |                            |

## 1. Introducción

A principios de la década de 1960, España inició un proceso de modernización en gran medida basado en la fusión de la actividad turística con la industria inmobiliaria (Pack, 2006). Sociedades basadas en modos de producción preindustriales y sistemas de interacción comunitarios dieron paso a nuevos sistemas sociales que se han sostenido sobre la construcción, la venta y el acondicionamiento de viviendas destinadas a un uso no principal. Ello ha provocado la intensificación, la diversificación y la flexibilización de los flujos turísticos y migratorios, una drástica alteración de los espacios naturales y la modificación del entorno cultural y arquitectónico, transformador de los centros históricos y expansivo en las periferias de los núcleos urbanos, especialmente en las líneas paralelas a la costa (Barke, 1991; Mantecón y Huete, 2008; Mazón, 2006a, 2006b; Mira, 1992; O'Reilly, 2003).

Las múltiples dimensiones de esta transformación social han sido profusamente estudiadas. Se ha prestado atención a sus características y a los impactos que ha generado. Esas dimensiones han sido habitualmente la económica (Betty y Cahill, 1998; Gaviria, 1976; Jurdao, 1979; Monfort e Ivars, 2001; Vera, 1992; Vera y Marchena, 1996), la urbanística (Barke, 1991; Mazón, 1987, 2006a, 2006b; Mira, 1992; Navalón, 1995; Pedro, 2006; Vera, 1987), la medioambiental (Baños y Costa, 2006; González et al., 2006; Huete, 2004; López, 2001; Such, 1995; Vera e Ivars, 2003) y la sociodemográfica (Casado, 1999, 2006; Giner y Simó, 2009; Gustafson, 2001, 2008; Huber y O'Reilly, 2004; O'Reilly, 2003, 2007a; Rodes, 2008; Salvà, 2002). Sin embargo, apenas existen trabajos en los que se investigue la opinión pública. Los expertos en el análisis del sector turístico español han esperado hasta tiempos recientes para interesarse por las actitudes de la sociedad «anfitriona» (Aguiló et al., 2004; Aguiló y Rosselló, 2005; Bujosa y Rosselló, 2007; Vargas et al., 2009). Desde el ámbito de la sociología, son destacables los trabajos de Joan Amer (2009) y Rosa Marrero (2006) y, especialmente, la investigación realizada desde el IESA-CSIC por Pablo Rodríguez (2007).

Los escasos estudios sociológicos dedicados en concreto al análisis de la percepción de la confluencia de los procesos de urbanización turística, o turismo residencial, consisten en investigaciones cualitativas que, si bien abren una ventana al análisis de los discursos públicos, no ofrecen datos estadísticos acerca de su presencia en la sociedad (Mantecón, 2008a, 2008b, 2010; Schriewer,

2008). El trabajo de Schriewer es un ensayo realizado desde un enfoque a medio camino entre la antropología social y la sociología, en el que se esbozan una serie de reflexiones a propósito de los estereotipos con los que los españoles suelen tipificar los estilos de vida de los ciudadanos del norte de Europa que residen durante periodos más o menos prolongados en las zonas turísticas de la Región de Murcia. Su argumento no desemboca en unas conclusiones claras, sino que pone de relieve los malos entendidos ligados a una percepción excesivamente simplista por parte de la sociedad española acerca de las actitudes y los comportamientos de los europeos del norte. Las publicaciones de Mantecón son resultado de una investigación sociológica basada en la aplicación de entrevistas en profundidad y grupos de discusión a una serie de actores sociales locales en una muestra de municipios turístico-residenciales de la provincia de Alicante. En el estudio, se identifican una serie de cinco posiciones que el autor denomina «defensa incondicional», «posición permisiva», «crítica parcial-legitimadora», «crítica total no legitimadora» y «posición radical» (Mantecón, 2008a, 2008b). Los discursos que agruparían a un abanico más amplio de actores sociales serían los que se corresponden con las posiciones segunda y tercera («posición permisiva» y «crítica parcial-legitimadora»), lo que lleva al investigador a considerar la posibilidad de que «exista un contexto ideológico desarrollista en el que los discursos de legitimación tengan una presencia mayor que los discursos que promulgan la crítica o la resistencia social» (Mantecón, 2008b: 142). Asimismo, en sus conclusiones, deja pendiente para el futuro el análisis estadístico de la presencia y la extensión de las opiniones legitimadoras.

Sin perder de vista los hallazgos obtenidos en estas investigaciones sociológicas llevadas a cabo desde un enfoque cualitativo, en este trabajo se realiza una contribución al análisis cuantitativo de la opinión pública acerca del proceso de modernización turístico-residencial. Es decir, el propósito del estudio (y su aportación) es intentar cuantificar las actitudes hacia el turismo residencial que mantienen los habitantes de aquellos municipios turístico-residenciales en los que este proceso se ha dejado notar con más fuerza. En este sentido, se ha considerado que la investigación sociológica de la opinión pública puede ofrecer claves que ayuden a entender la intensidad de su evolución en las costas mediterráneas españolas.

### *1.1. Aproximación al caso español*

La planificación del desarrollo turístico sostenible resulta difícil si no se toman en consideración las actitudes de la población local. Este principio lleva justificando los estudios sobre la percepción de los impactos del turismo por las comunidades «anfitrionas» desde los años setenta (Ballantyne et al., 2009; Harrill, 2004).

Puede resultar paradójico que España sea uno de los países en los que más ha tardado en investigarse la valoración del desarrollo turístico por la sociedad receptora. Las razones son conocidas. Hasta tiempos recientes, los científicos sociales, y la sociología especialmente, no han mostrado mucho interés por

analizar uno de los procesos de cambio social más decisivos de la historia contemporánea de España (Mazón, 2001). La verdad es que la institucionalización académica de la sociología española coincidió con momentos poco propicios para la investigación social de este proceso, y el punto de mira se orientó hacia otros temas. La razón fundamental, no obstante, es otra. Desde los orígenes del turismo de masas en las costas mediterráneas españolas, las autoridades políticas adoptaron una actitud monopolista a la hora de emitir valoraciones, en este caso, a partir de la producción de un discurso desarrollista que ha sido hegemónico durante décadas. Se trata de un discurso que hunde sus raíces en la retórica política franquista de los años sesenta. Su función era publicitaria: por un lado, trataba de proyectar a los países emisores de turistas una imagen «amable» de la sociedad española, por otro, quería convencer a los españoles de la indiscutible necesidad de aumentar año tras año el número de turistas extranjeros. Cualquier crítica a esta idea era vista como una oposición a la única vía de modernización posible (Mantecón, 2008a). El motivo de tal insistencia era proporcionar equilibrio a un sistema económico precario. Así, las remesas enviadas por los emigrantes que trabajaban en las fábricas de, principalmente, Alemania y Francia, junto con los ingresos obtenidos gracias a la explosión del turismo de masas, contribuyeron decisivamente al progreso industrial español de los años sesenta (Carr, 1980; García de Cortázar y González Vesga, 1994). La estrategia discursiva apuntada formaba parte de una política que pretendía obtener beneficios económicos inmediatos a partir del aumento de la llegada de turistas, en detrimento de la planificación de un desarrollo sostenible y de la adecuación de la demanda a las características específicas de cada región (Monfort e Ivars, 2001).

Si se puede identificar una «instrumentalización ideológica» del turismo durante el franquismo (Mantecón, 2008a), igualmente se puede reconocer una «instrumentalización inmobiliaria» de la actividad turística durante el periodo democrático (Vera y Marchena, 1996). Ésta se plasma en un discurso político producido desde los ayuntamientos de los municipios turísticos cercanos al Mediterráneo, y consiste en identificar la actividad constructora (y las actividades económicas directamente asociadas a ella) con las actividades turísticas, lo cual da lugar a un modelo de oferta turística cuyo eje ha sido constituido por los promotores inmobiliarios, no los turísticos, guiados en su mayoría por intereses especulativos (Díaz y Lourés, 2008; Mazón, 2001, 2006a, 2006b). En este sentido, políticos y promotores han contribuido a enredar el debate sobre la naturaleza turística o migratoria de muchas de las formas de movilidad y estrategias residenciales que protagonizan los europeos del norte trasladados, de un modo más o menos permanente, a las costas mediterráneas. Como explica Klaus Schriewer (2008: 86): «No puede sorprender que la empresa más grande del sector en Murcia, Polaris World, se presente como la *nº 1 en turismo residencial* y no como la *nº 1 en inmigración europea*». Es más fácil obtener la aprobación social para comercializar un producto turístico que otro inmobiliario. Así, los gestores del desarrollo turístico han promovido un discurso legitimador que no ha favorecido la implicación activa de la ciudadanía en los

procesos de toma de decisiones acerca del rumbo que debían tomar sus municipios. La discusión sobre la manera en la que el discurso en torno al desarrollo turístico se pone al servicio de los poderes político-económicos que deciden el futuro del crecimiento urbano en las regiones mediterráneas entronca con debates más amplios, como el que protagoniza Horacio Capel a propósito de las posibilidades y las dificultades que el actual sistema capitalista plantea para la consecución de una sociedad democrática en la que sus ciudadanos tengan garantizado el derecho a la ciudad (Capel, 2011 y, más extensamente, en su obra clásica reeditada en 1990), o, igualmente, con las reflexiones de García-Bellido (2002, 2004) relativas a la desvinculación progresiva del urbanismo español respecto a una planificación del territorio orientada por criterios de sostenibilidad.

En todo caso, lo cierto es que los investigadores del proceso turístico-residencial en las regiones mediterráneas españolas se han mostrado bastante críticos con los diversos efectos que ha causado en las sociedades receptoras (Díaz y Lourés, 2008; Gaviria, 1974, 1975, 1976; Jurdao, 1979; Mazón, 2006a, 2006b; Monfort e Ivars, 2001; Navalón, 1995; Vera, 1987, 1992, 1994, 2005; Vera e Ivars, 2003; Vera y Marchena, 1996). Próximo al discurso crítico de los académicos, también puede identificarse el papel de crítica y denuncia pública desempeñado por diversos movimientos sociales de tipo ambientalista (Baños y Costa, 2006). Lo que no se conoce suficientemente, tal y como se apuntaba, es la opinión de la ciudadanía acerca del modo en el que el desarrollo turístico-residencial se ha manifestado. La hipótesis que orienta este estudio es la siguiente: las valoraciones críticas de los estudiosos del proceso turístico-residencial español no son compartidas por la mayoría de los ciudadanos residentes en los principales municipios afectados por el mismo. Para contrastar esta hipótesis, se analizan las actitudes hacia el turismo residencial de los habitantes de una región de la costa mediterránea española, situada en el sur de la provincia de Alicante, en la que el modelo de desarrollo típicamente español, basado en la construcción masiva de viviendas secundarias, se ha manifestado más intensamente.

### *1.2. Presentación del caso estudiado*

Igual que ocurre en las demás regiones españolas que se asoman al Mediterráneo, casi todos los municipios costeros de la provincia de Alicante han llevado a cabo su peculiar proceso de modernización apoyándose en lo que se ha llamado «turismo residencial»: una actividad que se asocia, por un lado, a las formas de veraneo tradicionales y, por otra, a la emergencia de nuevos estilos de vida y tipos de movilidad residencial vinculados a la construcción masiva de viviendas secundarias (Huete et al., 2008; Vera, 1994, 2005). Los investigadores en turismo y en economía del sector inmobiliario no alcanzan un consenso acerca de la mejor manera de definir y abordar este fenómeno social (Duhamel, 1997; Monreal, 2001; Raya, 2001; Salvà, 2002; Mazón 2006a; 2006b), principalmente porque, en el contexto de las sociedades mediterráneas, y espe-

cialmente de la española, el problema conceptual queda íntimamente ligado al desarrollo de las migraciones intraeuropeas contemporáneas, cuyas dinámicas se han complicado y articulado con las turísticas (Benson y O'Reilly, 2009; Gustafson, 2001, 2008; Huete, 2009; Huete y Mantecón, 2010; King, 2002; King et al., 1998; O'Reilly, 1995, 2003, 2007a, 2007b; O'Reilly y Benson, 2009; Rodes, 2008; Rodríguez et al., 2004; Williams et al., 1997, 2000). Se trata de decidir si las personas que residen durante periodos de tiempo más o menos prolongados en viviendas emplazadas en las áreas turísticas, o en sus zonas de influencia, debido a causas que tienen más que ver con la búsqueda de un lugar en el que disfrutar del ocio que con la realización de una actividad económica significativa, han de ser consideradas inmigrantes, turistas residenciales o, simplemente, residentes.

Más allá de los problemas conceptuales, el proceso turístico-residencial se ha convertido en una estrategia de desarrollo hegemónica en casi todos los destinos turísticos de las costas españolas. En la provincia de Alicante, se construyeron unas 350.000 viviendas destinadas a uso no principal entre 1960 y 2000. Estas regiones se sostienen hoy en la actividad económica que se genera alrededor de la construcción, la venta o el alquiler y el acondicionamiento de las segundas residencias. Benidorm constituye una excepción no representativa de las tendencias dominantes en la costa de Alicante, pues se trata de un modelo mixto con una significativa oferta hotelera y hostelera de la que carecen el resto de municipios.

Para la realización de este estudio, se ha seleccionado una región costera localizada en el sur de la provincia de Alicante (integrada por los municipios de Santa Pola, Guardamar y Torrevieja), en la que, desde su incorporación al turismo de masas en la década de 1970, las dinámicas turístico-residenciales se han mostrado de un modo casi hegemónico. Así, la zona es hoy un espacio con una preeminencia de alojamiento extrahotelero y unos niveles de estacionalidad muy elevados. Se estima que las plazas en viviendas secundarias superan las 400.000, mientras que, contrariamente, las camas en establecimientos hoteleros se sitúan en poco más de 4.000 (IVE, 2007). Esta área geográfica configura un caso típico de región costera con una dinámica residencial tendente a la saturación del espacio existente (Navalón, 1995; Such, 1995; Vera, 1987).

La composición sociodemográfica del área que conforman estos tres municipios refleja el auge de la función residencial asociada a la evolución y a la transformación de las dinámicas turísticas. De tal forma, y según los datos recogidos en el padrón de 2008, en los municipios de Santa Pola, Guardamar y Torrevieja se hallaban registrados 148.319 habitantes, de los cuales 68.003 (el 45,8%) eran extranjeros. Los extranjeros representaban al 24% de la población empadronada en Santa Pola, al 39% en Guardamar y al 54% en Torrevieja. El 60% de esos extranjeros estaba formado por población procedente de otros países de la Unión Europea, y la nacionalidad que concentraba a un contingente mayor era la británica: los 17.816 británicos registrados suponían el 12% de la población total y el 26% del total de extranjeros. Estudios sociológicos llevados a cabo recientemente desde el ámbito universitario prueban que el contingente

principal de ciudadanos registrados procedentes del Reino Unido, así como de Alemania y de los países escandinavos, está integrado por personas jubiladas, o en edades próximas a la jubilación, que orientan su vida en esta zona en torno a actitudes y a comportamientos más cercanos a la esfera del ocio que a la de las actividades laborales (Huete, 2009).

La realidad socioeconómica de esta región se comprende mejor al observar que son más numerosos las empresas y los empleos ligados directamente a la construcción y a las actividades inmobiliarias que los vinculados al sector hostelero. Según la Tesorería General de la Seguridad Social, en 2008 existían 1.216 empresas vinculadas a la industria de la construcción y al sector inmobiliario (26,7% del total), que agrupaban a 5.593 empleados (26,2% del total), frente a 779 empresas (17,1% del total), que daban trabajo a 3.244 empleados (15,2% del total), ligadas al sector hostelero.

La relación entre el total de viviendas y el subconjunto de las viviendas secundarias y vacías indica cuál es realmente la importancia que tiene el sector inmobiliario en esta zona. De tal manera, los datos recogidos en el censo de 2001 por el Instituto Nacional de Estadística señalaban que las viviendas de potencial uso turístico (119.303) representaban en torno al 78,6% del total del parque edificado (151.814), lo que confirma la presencia dominante de la actividad turístico-residencial.

Es importante subrayar que, en investigaciones cualitativas previas realizadas en los mismos municipios que integran el caso de este estudio (Huete et al., 2008), se ha constatado que los residentes en esta región definen sus municipios como turísticos, asumiendo que lo que les caracteriza como municipios turísticos no es precisamente la oferta convencional de alojamiento en hoteles, hostales o campings, sino la utilización de una gran cantidad de viviendas privadas por motivos de ocio. Es decir, a los encuestados de la investigación que aquí se presenta se les preguntó sus opiniones acerca del turismo residencial, pues es esa tipología la que predomina de forma casi hegemónica en la región en que residen. Al inicio de cada entrevista, acordaron que, por turismo residencial, en líneas generales, se hace referencia a las estancias temporales, realizadas por personas cuya primera residencia no se halla en el municipio del encuestado, que tienen lugar en viviendas de uso no principal por motivos relacionados en primer lugar con el disfrute del ocio.

## 2. Metodología

Los resultados que se exponen a continuación corresponden al análisis de una encuesta, realizada entre el 28 de abril y el 15 de mayo de 2008, sobre una muestra de 430 personas, residentes en la región del sur de la provincia de Alicante integrada por los municipios de Guardamar del Segura (97 entrevistas), Santa Pola (152) y Torreveja (181). El universo estaba formado por 71.475 residentes de nacionalidad española de 18 y más años registrados en la región citada en el censo de 2001. Se realizó un muestreo polietápico estratificado por municipios. Los residentes censados en 2001 conforman las unidades últimas

de muestreo y son seleccionados de forma aleatoria por cuotas de edad y sexo. El error muestral es de 4,71% para los resultados generales, con un nivel de confianza del 95% ( $1,96\sigma$ ) y  $p = q = 0,50$ , en el supuesto de muestreo aleatorio simple. En la tabla 1, se detallan las características sociodemográficas de la muestra. Las entrevistas personales se realizaron con cuestionario estructurado en la vivienda de los encuestados empleando rutas aleatorias de la vía pública a

**Tabla 1.** Características sociodemográficas de la muestra

Variable sociodemográfica	N	%
Sexo (N = 430)		
Varón	218	50,7
Mujer	212	49,3
Edad (N = 430)		
Menor de 45 años	229	53,2
Mayor de 44 años	201	46,8
Ingresos en el hogar (N = 366)		
Menos de 1.000 €	58	15,8
Entre 1.000 y 2.000 €	167	45,6
Entre 2.000 y 3.000 €	132	36,1
Entre 3.000 y 4.000 €	9	2,5
Nivel de estudios (N = 429)		
No sabe leer ni escribir	5	1,2
Sin estudios	33	7,7
Estudios primarios	65	15,2
EGB. Bachiller elemental	165	38,5
ESO	30	7,0
FP1	20	4,7
BAC, BUP, COU	54	12,6
FP2	21	4,9
Estudios universitarios	36	8,4
Recuerdo de voto en las últimas elecciones municipales (2007) (N = 298)		
PP	114	38,3
PSOE	108	36,2
EUAMIE	3	1,0
EU-BSP-EV-CAMEE	2	0,7
No votó / Votó en blanco	71	23,8
¿Cuál es su situación laboral? (N = 430)		
Trabaja actualmente	237	55,1
Ha trabajado, pero ahora está en el paro	30	7
Es jubilado	82	19,1
Es estudiante	10	2,3
Nunca ha trabajado y busca trabajo	8	1,9
Realiza exclusivamente labores domésticas	63	14,7
¿Hasta qué punto su trabajo (profesión) está (estaba) relacionado con el turismo? (N = 348)		
Nada	118	27,4
Poco	55	12,8
Bastante	113	26,3
Mucho	62	14,4

Fuente: elaboración propia.

partir de puntos seleccionados aleatoriamente en la mancha urbana. Se realizó un pretest a una muestra de conveniencia de treinta residentes. Para el análisis de los datos, se utilizó el paquete estadístico SPSS 16.0.

Las lógicas restricciones de espacio a las que se ve sometido un artículo de investigación no permiten detallar el cuestionario completo aplicado, no obstante, seguidamente, se explica el modo en el que fueron formuladas las preguntas (y las opciones de respuesta) con las que se trabaja en este texto (también se recogen en las tablas ubicadas en el apartado de «resultados»). El cuestionario estaba integrado por 44 preguntas agrupadas en 5 bloques temáticos:

- a) Opinión sobre la situación económica del municipio.
- b) Valoración de los diversos efectos (principalmente culturales y medioambientales) que el turismo residencial genera en el municipio.
- c) Opinión sobre los turistas residenciales.
- d) Relaciones entre el turismo residencial y el desarrollo económico.
- e) Las preguntas acerca de variables sociodemográficas y socioeconómicas orientadas a la clasificación estadística de los encuestados.

Se exponen a continuación las definiciones de las variables objeto del presente análisis.

La actitud ante el turismo residencial (P27) se operativizó pidiendo al encuestado que señalara cuál de las afirmaciones siguientes define mejor su opinión sobre el turismo residencial:

«El turismo residencial es el único medio posible para que nuestra localidad se desarrolle y mejore.»

«El turismo residencial es el mejor medio para hacer avanzar la localidad, aunque hay otros.»

«El turismo residencial puede ser un medio para desarrollar la localidad, pero habría que potenciar otras actividades mejores.»

«El turismo residencial está agotado. Hay que pensar en alternativas económicas y de negocio.»

Se recalca que la diferencia entre la segunda y la tercera afirmaciones reside en que en una se considera que el turismo residencial es la mejor opción de desarrollo entre otras posibles y en la otra se considera que el turismo residencial es una opción de desarrollo aceptable, aunque no la mejor. Con fines analíticos, esta variable se recodificó agrupando a los casos en dos grupos, correspondientes a las dos primeras y a las dos segundas categorías, lo que dio lugar a una nueva variable denominada «grupos de opinión» (P27rec) con dos categorías: «defensores» y «críticos».

La «percepción de necesidades futuras para el sector turístico» (P23) se estableció mediante la elección de una de las siguientes respuestas:

«Mejorar las infraestructuras y la oferta de ocio que acompaña al turismo residencial.»

- «Promocionar el turismo hotelero como alternativa al de aquí.»
- «Renunciar al turismo y basar la economía local en otros sectores.»

Para medir la relación entre la actitud hacia los turistas y la percepción de su influencia en la creación de problemas, se utilizaron las preguntas: «¿Cree que el turismo residencial provoca problemas en los servicios del municipio?» (P6) y «Afirmación con las que se siente más identificado» (P26):

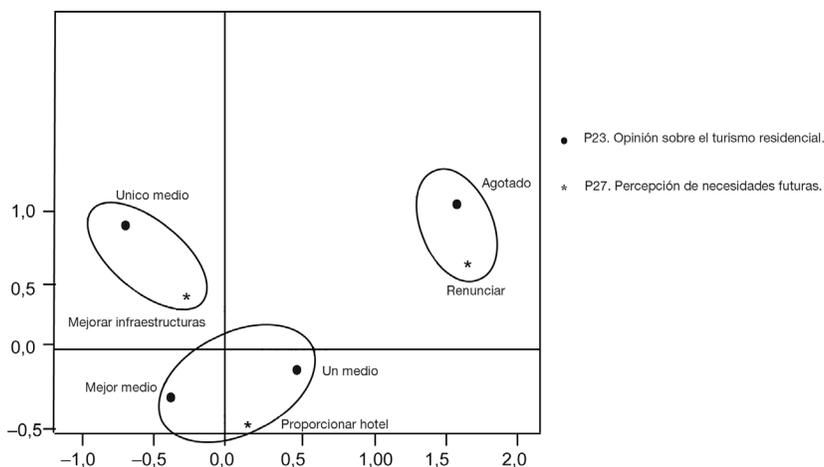
- «Cuanto más turistas residenciales vengan, mejor.»
- «Tolero las molestias del turismo residencial porque es positivo para la economía local.»
- «No me gusta que vengan turistas.»

Las variables referidas a la actividad económica y los beneficios del turismo son la P2 «Actividad económica más importante en su localidad», cuyas categorías son: construcción; comercio; agricultura y pesca; turismo e industria, y la pregunta P25 sobre la «percepción de quién obtiene más beneficios económicos del turismo residencial», con las categorías: los constructores y promotores; los políticos locales; los hoteleros; los comerciantes; otros empresarios (ocio, supermercados, etc.); todos los ciudadanos.

### 3. Resultados

El análisis de correspondencias ha permitido representar gráficamente la relación entre las categorías de dos variables clave: «la opinión sobre el turismo residencial» y «la percepción de las necesidades futuras para el sector turístico» (ver tabla 2). En el gráfico 1, se aprecia con nitidez una posición

**Gráfico 1.** Gráfico de ANACOR. Mapa de opinión sobre el turismo residencial y percepción de las necesidades futuras



Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Relación entre opinión sobre el turismo residencial y percepción de las necesidades futuras

	P27. Afirmación que define mejor su opinión sobre el turismo residencial					Total
	El turismo residencial es el único medio posible de conseguir que nuestra localidad se desarrolle y vaya a mejor	El turismo residencial para hacer avanzar la localidad, aunque hay otros	El turismo residencial puede ser un medio para desarrollar la localidad, pero habría que potenciar otras actividades mejores	El turismo residencial está agotado. Hay que pensar en alternativas económicas y de negocio		
Mejorar las infraestructuras y la oferta de ocio que acompaña al turismo residencial	Frecuencia	52	89	61	6	208
	% de los encuestados de acuerdo con la afirmación	80,0%	53,6%	37,7%	35,3%	50,7%
	Residuos tipificados	3,3	0,5	-2,3	-0,9	-
	Residuos corregidos	5,1	1,0	-4,3	-1,3	-
	% del total	12,7%	21,7%	14,9%	1,5%	50,7%
Promocionar el turismo hotelero como alternativa al de aquí	Frecuencia	10	75	74	4	163
	% de los encuestados de acuerdo con la afirmación	15,4%	45,2%	45,7%	23,5%	39,8%
	Residuos tipificados	-3,1	1,1	1,2	-1,1	-
	Residuos corregidos	-4,4	1,9	2,0	-1,4	-
	% del total	2,4%	18,3%	18,0%	1,0%	39,8%
Renunciar al turismo y basar la economía local en otros sectores	Frecuencia	3	2	27	7	39
	% de los encuestados de acuerdo con la afirmación	4,6%	1,2%	16,7%	41,2%	9,5%
	Residuos tipificados	-1,3	-3,5	3,0	4,2	-
	Residuos corregidos	-1,5	-4,7	4,0	4,5	-
	% del total	0,7%	0,5%	6,6%	1,7%	9,5%
Total	Frecuencia	65	166	162	17	410
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	15,9%	40,5%	39,5%	4,1%	100,0%

$\chi^2 = 71,321$ ; 6 g.l.; Sig. (bilateral) 0,000. Fuente: elaboración propia.

demarcada de crítica y rechazo a la actividad turístico-residencial que se distancia de otras dos, cercanas entre sí, en las que se observa la proximidad de aquellas categorías en las que se alude a la necesidad de continuar apostando por la actividad turístico-residencial, si bien reconociendo la conveniencia de mejorar la red de infraestructuras y de complementar la oferta vigente. Cabe destacar que aquellos encuestados que afirman que el turismo residencial es el único medio para garantizar el desarrollo de su localidad son los que, en mayor medida, reclaman la necesidad de mejorar las infraestructuras. Los que aceptan que «el turismo residencial puede ser un medio para conseguir el desarrollo, pero habría que potenciar otras actividades mejores» y los que opinan que es «el mejor medio para hacer avanzar la localidad, aunque hay otros» optan en mayor proporción por promocionar el turismo hotelero como alternativa al desarrollo basado en el negocio del alquiler y la compra de apartamentos.

A pesar de que algunas de las agrupaciones se encuentran muy próximas al origen de coordenadas, los grupos de correspondencias se encuentran diferenciados. Esta asociación significativa entre las categorías de dichas variables también se observa y se confirma a partir de la lectura y el análisis de las tablas de contingencia correspondientes. En un contexto social en el que el 91% de la población está «a favor de que haya turismo residencial en su localidad», cuando se pidió a los encuestados que pensaran en el futuro de su municipio (ver tabla 2), el 50,7% optó por «mejorar las infraestructuras y la oferta de ocio», el 39,8% se decantó por «promocionar el turismo hotelero como alternativa al de alquiler o compra de apartamentos» y un 9,5% eligió «renunciar al turismo y basar la economía local en otros sectores de negocio». Esto es, tan sólo una décima parte fue capaz de imaginar un futuro al margen del turismo. El ritmo y los modos que determinan el crecimiento de la actividad turístico-residencial son susceptibles de ser discutidos, pero no lo es la idea de continuar creciendo. La tabla 2 ilustra este asunto. El 80% de las respuestas se concentran en las posiciones intermedias (39,5% y 40,5%), entre la defensa exclusiva (15,9%) y la crítica total (4,1%).

La tabla 3 muestra que únicamente el 4,5% de los encuestados manifiesta sentirse a disgusto con la presencia de turistas, mientras que el 95,5% restante se divide casi a partes iguales entre quienes apoyan decididamente la intensificación de la actividad turístico-residencial (48,5%) y quienes la aceptan tras considerar que los beneficios económicos compensan las molestias que acarrea (47%). En realidad, menos de la mitad de la población (47,3%) opina que la actividad turístico-residencial provoque problemas en los servicios municipales. Un 40,2% de las personas que establecen el vínculo entre el turismo residencial y los problemas en los servicios municipales asociados al mismo se sienten identificadas, sin embargo, con la afirmación «cuantos más turistas residenciales vengan, mejor», es decir, su reconocimiento de los problemas ligados al turismo residencial no es lo suficientemente fuerte como para dejar de apostar por él. Lógicamente, el

**Tabla 3.** Relación entre la actitud hacia los turistas residenciales y la percepción de su influencia en la creación de problemas

		P6. ¿Cree que el turismo residencial provoca problemas en los servicios del municipio?			
		Sí	No	Total	
P 26. Afirmación con la que se siente más identificado	Cuantos más turistas residenciales vengan, mejor	Frecuencia	80	124	204
		% de los encuestados de acuerdo con la afirmación	40,2%	55,9%	48,5%
		Residuos tipificados	-1,7	1,6	-
		Residuos corregidos	-3,2	3,2	-
		% del total	19,0%	29,5%	48,5%
	Tolero las molestias del turismo residencial, porque es positivo para la economía local	Frecuencia	102	96	198
		% de los encuestados de acuerdo con la afirmación	51,3%	43,2%	47,0%
		Residuos tipificados	0,9	-0,8	-
		Residuos corregidos	1,6	-1,6	-
		% del total	24,2%	22,8%	47,0%
	No me gusta que vengan turistas	Frecuencia	17	2	19
		% de los encuestados de acuerdo con la afirmación	8,5%	0,9%	4,5%
		Residuos tipificados	2,7	-2,5	-
		Residuos corregidos	3,8	-3,8	-
		% del total	4,0%	0,5%	4,5%
Total	Frecuencia	199	222	421	
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	47,3%	52,7%	100,0%	

$\chi^2 = 20,318$ ; 2 g.l.; Sig. (bilateral) 0,000. Fuente: elaboración propia.

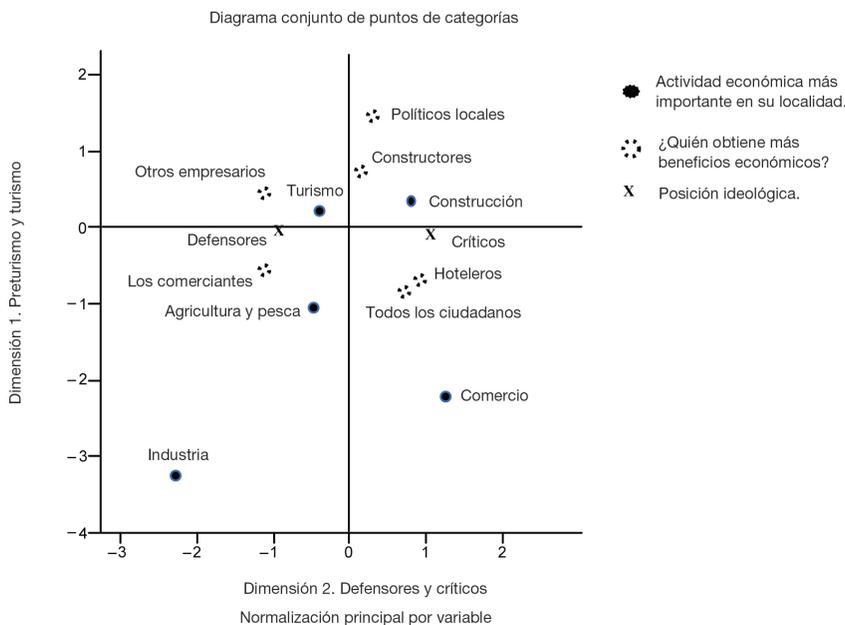
porcentaje de quienes también reconocen la influencia crítica del turismo residencial en los servicios municipales crece entre los más o menos resignados que se limitan a «tolerar» la situación, y es una opinión casi unánime en los encuestados del pequeño grupo que se posiciona claramente en contra de la actividad turística.

Parece que la mayoría de los encuestados se concentran en posiciones similares a las reconocidas como mayoritarias en las investigaciones cualitativas comentadas en la introducción. Así pues, estas personas admiten otros medios distintos para garantizar el futuro, siempre y cuando queden supeditados a (o convivan con) la fórmula ya conocida. Conviene apuntar que, en los dos extremos, el porcentaje de defensores incondicionales casi cuadruplica al de quienes proponen una crítica a la totalidad y apuestan por reorientar el desarrollo local por otros caminos.

Este contexto de legitimación de la actividad turístico-residencial impide que se puedan establecer más de dos grandes grupos de opinión para obtener resultados con diferencias significativas. De tal modo, la población se ha dividido entre quienes creen que el turismo residencial es el único o el mejor medio para desarrollarse y quienes cuestionan de alguna manera esta suposición. Tras comprobar estadísticamente la validez y la consistencia de esta agrupación, se establecen dos perfiles: el grupo de los «defensores» (compuesto por el 54,9%, que incluye tanto a quienes creen que el turismo residencial es «el único medio» para el desarrollo económico como a quienes piensan que es «el mejor medio») y el de los «críticos» (el 45,1% restante, conformado por los individuos que creen que «hay que potenciar otras actividades» y también por el pequeño grupo de encuestados que piensan que el turismo residencial «está agotado»). Las investigaciones realizadas en otros países sobre la percepción de los efectos del turismo por las sociedades receptoras harían suponer que estos dos grupos se ajustasen a algún patrón sociodemográfico o socioeconómico (Andereck et al., 2005; Belisle y Hoy, 1980; Brougham y Butler, 1981; Brunt y Courtney, 1999; Cavus y Tanrisevdi, 2003; Faulkner y Tidswell, 1997; Jurowski y Gursoy, 2004; Liu y Var, 1986; Pizam, 1978; Ryan y Montgomery, 1994; Smith y Krannich, 1998; Teye et al., 2002). Sin embargo, las pruebas estadísticas basadas en ANOVA y chi cuadrado demuestran que ni el posicionamiento denominado «crítico» ni el llamado «defensor» tienen relación estadística con las variables que han sido relevantes en esos otros estudios: no hay diferencia significativa en la opinión teniendo en cuenta el nivel de ingresos ( $F = 1,99$ , sig. 0,158), tampoco si se considera la relación laboral del encuestado con el sector turístico ( $\chi^2 = 1,117$ , g.l. 3 sig. bilateral 0,773) o el número de personas que trabajan en el sector dentro del hogar ( $F = 0,001$ , sig. 0,973), no hay diferencia significativa si se tiene en cuenta los años que lleva residiendo en la zona ( $F = 0,009$ , sig. 0,925) ni la edad ( $F = 0,191$ , sig. 0,663). Del mismo modo, no se aprecian diferencias significativas al considerar el nivel de estudios ( $\chi^2 = 10,508$ , g.l. 8, sig. bilateral 0,231), el recuerdo de voto en las últimas elecciones municipales ( $F = 0,041$ , sig. 0,840) o el lugar de residencia (centro urbano o periferia) ( $\chi^2 = 0,393$ , g.l. 2, sig. bilateral 0,821).

En el gráfico 2, se observa cómo la distribución de las categorías de las variables sí permite reconocer personas agrupadas en posiciones dentro del esquema «Preturismo y turismo» y «Defensores y críticos». La dimensión 1 se ha llamado «Preturismo y turismo», porque, por debajo del eje, se hallan categorías vinculadas con la etapa previa a la explosión del turismo de masas en su vertiente residencial ligada a los alojamientos en viviendas de uso no principal: hoteleros, industria, comercio, agricultura y pesca. Mientras, por encima del eje, se identifica el campo de categorías propias de la etapa actual, en la que el desarrollo local está intensamente determinado por la actividad turístico-residencial, y ésta, a su vez, concentra la atención de la gestión política municipal. Una gestión que, como se puede apreciar habitualmente en los periódicos locales, mantiene relaciones más o menos lícitas con la esfera

Gráfico 2. Grupos de opinión



Fuente: elaboración propia.

económica de los empresarios promotores y constructores. Todo ello da forma a un imaginario diferenciado del anterior (preturístico). La dimensión 2 se ha denominado «Defensores y críticos». La justificación es la siguiente: a la derecha del eje, se halla la categoría «críticos», en ella se agrupan personas que, aún opinando que el turismo residencial es la principal actividad económica de su localidad, rebajan su importancia si se compara con el valor que le otorgan los «defensores», localizados a la izquierda del eje. Igualmente, los «críticos» creen en mayor medida que la construcción es una actividad básica en su municipio (ver tabla 4). Más difícil resulta interpretar la distribución gráfica de las categorías asociadas a la pregunta «¿Quién obtiene más beneficios del turismo residencial?». En un principio, puede parecer lógico que los que aquí hemos llamado «críticos» piensen, en mayor medida que los «defensores», que los principales beneficiados son los políticos locales y los constructores y promotores inmobiliarios. Lo que tiene menos sentido es que los «defensores» también opinen en mayor medida que los hoteleros resultan beneficiados y, sobre todo, la categoría «todos los ciudadanos» (ver tabla 6). A la luz de los resultados expuestos hasta aquí, es factible que la razón de que esto ocurra resida en el hecho de que, como se ha probado, la distinción entre las categorías «críticos» y «defensores» parta de un contexto previo de legitimación general. Es decir, una interpretación posible sería que los «defensores» están muy firmemente ubicados en su posición y los «críticos» simplemente son «defensores» algo

Tabla 4. Grupos de opinión y percepción de las actividades económicas más importantes

		Grupos de opinión (p27recod)			
		Defensores	Críticos	Total	
P2. Actividades económicas más importantes en su localidad	Construcción	Recuento	42	57	99
		Porcentaje	18,6%	31,3%	24,3
		Residuos corregidos	-3	3	
	Comercio	Recuento	8	18	26
		Porcentaje	3,5%	9,9%	6,4%
		Residuos corregidos	-2,6	2,6	
	Agricultura y pesca	Recuento	15	10	25
		Porcentaje	6,6%	5,5%	6,1%
		Residuos corregidos	0,5	-0,5	
	Turismo	Recuento	157	96	253
		Porcentaje	69,5%	52,7%	62%
		Residuos corregidos	3,5	-3,5	
	Industria	Recuento	4	1	5
		Porcentaje	1,8%	0,5%	1,2%
		Residuos corregidos	1,1	-1,1	
	Total	Recuento	226	182	408
		Porcentaje	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5. Pruebas de chi cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	19,103 <sup>a</sup>	4	0,001
Razón de verosimilitudes	19,262	4	0,001
Asociación lineal por lineal	15,428	1	0,000
N de casos válidos	408		

a. 2 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es de 2,23.

más escépticos. Ello daría lugar a cierta ambivalencia en sus valoraciones que complica una operación analítica, digamos, más limpia. Igualmente, a este respecto también debe contemplarse la posibilidad bastante obvia de que los «críticos» valoren negativamente el modelo vigente y sus impactos y, al mismo tiempo, perciban que su desarrollo beneficia (económicamente) a la mayoría de los ciudadanos, lo que, en última instancia, termina por fortalecer la base de apoyo en la opinión pública local.

Entonces, lo importante es que existe un contexto de legitimación general. Ese contexto está formado por una estructura dicotómica en la que los que aquí llamamos «defensores» justifican el desarrollo apelando a la riqueza económica creada, mientras que los «críticos» se cuestionan acerca de los impactos de

**Tabla 6.** Grupos de opinión y percepción sobre quién obtiene más beneficios económicos del turismo residencial

		Grupos de opinión (p27recod)			
		Defensores	Críticos	Total	
P25. ¿Quién obtiene más beneficios económicos del turismo residencial?	Los constructores y promotores	Recuento	56	49	105
		Porcentaje	25,2%	27,5%	26,3%
		Residuos corregidos	-0,5	0,5	
	Los políticos locales	Recuento	20	27	47
		Porcentaje	9%	15,2%	11,8%
		Residuos corregidos	-1,9	1,9	
	Los hoteleros	Recuento	18	22	40
		Porcentaje	8,1%	12,4%	10%
		Residuos corregidos	-1,4	1,4	
	Los comerciantes	Recuento	70	19	89
		Porcentaje	31,5%	10,7%	22,3%
		Residuos corregidos	5	-5	
	Otros empresarios (ocio, supermercados...)	Recuento	18	6	24
		Porcentaje	8,1%	3,4%	6%
		Residuos corregidos	2	-2	
	Todos los ciudadanos	Recuento	40	55	95
		Porcentaje	18%	30,9%	23,8%
		Residuos corregidos	-3	3	
Total	Recuento	222	178	400	
	Porcentaje	100%	100%	100%	

Fuente: elaboración propia.

**Tabla 7.** Pruebas de chi cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi cuadrado de Pearson	35,087 <sup>a</sup>	5	0,000
Razón de verosimilitudes	36,803	5	0,000
Asociación lineal por lineal	0,017	1	0,898
N de casos válidos	400		

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.

La frecuencia mínima esperada es de 10,68.

Fuente: elaboración propia.

ese desarrollo. Ahora bien, como se ha apuntado, esta bifurcación discursiva, plasmada visualmente en el gráfico 2, no se ajusta a perfiles sociodemográficos o socioeconómicos bien definidos. Todo ello parece indicar la existencia de un contexto de opinión pública en el que la confianza en el turismo como mecanismo que garantiza el equilibrio del sistema no se cuestiona. En cambio, la discusión se centra en debatir la intensidad y el modo en el que deben aplicarse las recetas ya conocidas.

Tabla 8. Efectos de orden K y superior

	K	gl	Razón de verosimilitudes		Pearson		Núm. de iteraciones
			Chi cuadrado	Sig.	Chi cuadrado	Sig.	
Efectos de orden K superiores <sup>a</sup>	1	69	790,774	0,000	1.131,054	0,000	0
	2	58	119,635	0,000	119,441	0,000	2
	3	24	30,244	0,177	25,941	0,356	3
Efectos de orden K <sup>b</sup>	1	11	671,138	0,000	1.011,613	0,000	0
	2	34	89,391	0,000	93,499	0,000	0
	3	24	30,244	0,177	25,941	0,356	0

gl utilizados en aquellas pruebas que NO se han corregido respecto a los ceros estructurales o muestrales. Las pruebas que utilicen estos gl pueden ser conservadoras.

a. Contrasta que los efectos de orden  $k$  superiores son cero.

b. Contrasta que los efectos de orden  $k$  son cero.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 9. Información sobre la convergencia<sup>a</sup>

Clase generadora	P2*P27rec, P25*P27rec
Número de iteraciones	0
Diferencia máxima entre observados y marginales ajustados	0,000
Criterio de convergencia	0,250

a. Estadísticos del modelo final después de la eliminación hacia atrás.

P2. Actividad económica más importante en su localidad.

P25. Percepción sobre quién obtiene más beneficios económicos del turismo residencial.

P27rec. Grupos de opinión.

Fuente: elaboración propia.

#### 4. Conclusiones

El proceso turístico-residencial impone un incremento constante de la producción de oferta inmobiliaria e, igualmente, requiere la disponibilidad de una población en aumento, que se obtiene mediante un doble flujo inmigratorio de personas atraídas, de un lado, por las nuevas oportunidades laborales y, de otro, por las posibilidades de ocio existentes en un espacio en el que pueden disfrutar de un clima beneficioso para la salud, unos precios asequibles y un «buen ambiente» (una buena combinación del entorno natural y del social). Como en tantos otros procesos socioeconómicos del capitalismo avanzado, su lógica de crecimiento da lugar a un choque con la capacidad ecológica del entorno, que, sin embargo, dista de materializarse en una clara deslegitimación ciudadana de los principios que justifican el sistema. De esta manera, se entienden mejor la magnitud y la persistencia de los desarrollos urbanísticos que han tenido lugar en las costas mediterráneas.

Los estudios realizados por la mayoría de los expertos que han investigado los efectos de la evolución del turismo de masas en las costas mediterráneas

españolas han ofrecido diagnósticos bastante críticos. Esas críticas tienen como común denominador la denuncia de los impactos causados por la masificación y la sustitución de la planificación turística por una actividad urbanística descontrolada, ligada a procesos de especulación inmobiliaria. Sin embargo, los resultados presentados en este artículo indican que el contexto de opinión pública en el que ha tenido lugar el intenso desarrollo turístico-residencial de estas regiones se halla más cerca de la legitimación que del rechazo social (tal y como ya se apuntaba en la introducción a propósito de los trabajos cualitativos realizados anteriormente por Mantecón), prueba de ello es que únicamente el 4,1% de los encuestados opina que «el turismo residencial está agotado y hay que pensar en alternativas económicas y de negocio». No ha sido posible demostrar la influencia de los factores explicativos más estudiados para tratar de comprender esta situación. Variables como la edad, el nivel de estudios, el tiempo que lleva residiendo en el municipio y el lugar de residencia (núcleo urbano o periferias) no han mostrado diferencias significativas. La relación entre el nivel de ingresos o el trabajo del encuestado y su valoración del desarrollo turístico-residencial tampoco ofrecen resultados concluyentes. La explicación puede tener que ver con análisis de costes y beneficios desde perspectivas menos individuales. Es decir, el apoyo de la población al desarrollo turístico residencial se comprendería mejor como un deseo de mayor riqueza y empleo para el municipio (para el colectivo) que como un interés económico personal. El beneficio privado se obtendría, así, a través de caminos indirectos.

Bajo el contexto de legitimación general, sí que se han podido distinguir dos grandes grupos. El primero, que se ha llamado «defensores», está formado por aquellas personas que presentan un apoyo más decidido al desarrollo turístico-residencial. En él, se agrupan el 15,9% del total, que opina que el turismo residencial es el único medio para garantizar el progreso, y el 40,5%, que, reconociendo la existencia de otros medios, considera que el turismo residencial es el que más interesa a su municipio. El segundo, que hemos denominado «críticos», incluye al 39,5%, que, reconociendo la legitimidad y el valor del turismo residencial como medio de desarrollo local, cree que ha llegado el momento de complementarlo con otras actividades mejores, y al 4,1%, que piensa que el turismo residencial está agotado. Así pues, el criterio que diferencia a ambos grupos es la presencia de un cuestionamiento, más o menos intenso, de la realidad turístico-residencial actual, aunque ese cuestionamiento no implique necesariamente una deslegitimación de esa realidad. Ahora bien, no debe obviarse en estas conclusiones que el 39,8% de los encuestados está a favor de que se estimule la actividad turística hotelera (es decir, reconociendo el valor del turismo residencial como proceso generador de riqueza, un porcentaje muy significativo de la población entiende que no debe ser el único modelo de desarrollo turístico de la región). De este modo, nos encontraríamos ante un escenario en el que, quizá, parece más apropiado hablar de modernizadores legitimadores y modernizadores críticos. El turismo no se discute, aunque sí se aprecia un cierto cuestionamiento en torno al tipo de turismo existente.

## Referencias bibliográficas

- AGUILÓ, Eugeni y ROSSELLÓ, Jaume (2005). «Host community perceptions. A cluster analysis». *Annals of Tourism Research*, 32 (4), 925-941.
- AGUILÓ, Eugeni; BARROS, Vicente; GARCÍA, M<sup>a</sup> Antonia y ROSSELLÓ, Jaume (2004). *Las actitudes de los residentes en Baleares frente al turismo*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- AMER, Joan (2009). «Los debates sobre la percepción social del turismo en las Islas Baleares». *Nimbus*, 23/24, 5-23.
- ANDERECK, Kathleen L.; VALENTINE, Karin M.; KNOPF, Richard C. y VOGT, Christine A. (2005). «Residents' perceptions of community tourism impacts». *Annals of Tourism Research*, 32 (4), 1056-1076.
- BALLANTYNE, Roy; PACKER, Jan y AXELSEN, Megan (2009). «Trends in tourism research». *Annals of Tourism Research*, 36 (1), 149-152.
- BAÑOS, Pedro y COSTA, Pedro (2006). «En defensa del litoral español: una sociología globalizadora». *Sociedad y Utopía: Revista de Ciencias Sociales*, 28, 205-220.
- BARKE, Michael (1991). «The growth and changing pattern of second homes in Spain in the 1970s'». *Scottish Geographical Magazine*, 107 (1), 12-21.
- BELISLE, Francois y HOY, Don (1980). «The Perceived Impact of Tourism by Residents». *Annals of Tourism Research*, 7, 83-101.
- BENSON, Michaela y O'REILLY, Karen (2009). «Migration and the search for a better way of life: a critical exploration of lifestyle migration». *The Sociological Review*, 57 (4), 608-625.
- BETTY, Charles y CAHILL, Michael (1998). «Consideraciones sociales y sanitarias sobre los inmigrantes británicos mayores en España, en particular los de la Costa del Sol». *Migraciones*, 3, 83-115.
- BROUGHAM, J. y BUTLER, Richard W. (1981). «A Segmentation Analysis of Resident Attitudes to the Social Impacts of Tourism». *Annals of Tourism Research*, 8, 569-590.
- BRUNT, Paul y COURTNEY, Paul (1999). «Host Perceptions of Sociocultural Impacts». *Annals of Tourism Research*, 26, 493-515.
- BUJOSA, Ángel y ROSSELLÓ, Jaume (2007). «Modelling environmental attitudes toward tourism». *Tourism Management*, 28, 688-695.
- CAPEL, Horacio (1990). *Capitalismo y morfología urbana en España*. Barcelona: Círculo de Lectores (ed. original de 1975).
- (2011). «Derecho para la ciudad en una sociedad democrática». *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIV/353 (2). [<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-353/sn-353-2.htm>]
- CARR, Raymond (1980). *Modern Spain 1875-1980*. Oxford: Oxford University Press.
- CASADO, M<sup>a</sup> Ángeles (1999). «Socio-demographic Impacts of Residential Tourism: a Case Study of Torrevieja, Spain». *International Journal of Tourism Research*, 1, 223-237.
- (2006). «Retiring to Spain: An Analysis of Differences among North European Nationals». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32 (8), 1321-1339.
- CAVUS, Senol y TANRISEVDI, Abdullah (2003). «Residents' Attitudes toward Tourism Development: A Case Study in Kusadasi, Turkey». *Tourism Analysis*, 7, 259-269.
- DÍAZ, Fernando y LOURÉS, M<sup>a</sup> Luisa (2008). «La globalización de los mercados inmobiliarios: su impacto sobre la Costa Blanca». *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XL (155), 77-92.
- DUHAMEL, Philippe (1997). *Les résidents étrangers européens à Majorque (Baléares): Pour une analyse de la transformation des lieux touristiques*. Tesis doctoral. Université Paris VII.

- FAULKNER, Bill y TIDESWELL, Carmen (1997). «A framework for monitoring community impacts of tourism». *Journal of Sustainable Tourism*, 5, 3-28.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando y GONZÁLEZ VESGA, José Manuel (1993). *Breve Historia de España*. Madrid: Alianza.
- GARCÍA-BELLIDO, Javier (2002). «Hacia un nuevo control democrático de la planificación territorial». *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, XXXIV (132), 219-224.
- (2004). «Y, cuando se acabe el municipio... ¿qué hacer?». *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XXXVI (139), 5-16.
- GAVIRIA, Mario (1974). «La producción neocolonialista del espacio». *Papers: Revista de Sociología*, 3, 201-217.
- (1975). *El turismo de playa en España: chequeo a 16 ciudades nuevas de ocio*. Madrid: Turner.
- (1976). *El turismo de invierno y el asentamiento de extranjeros en la provincia de Alicante*. Alicante: Diputación Provincial.
- GINER, Jordi y SIMÓ, Carles (2009). «El retorno de los retirados europeos: estudio sobre la Marina Alta». En: MAZÓN, Tomás; HUETE, Raquel y MANTECÓN, Alejandro (eds.). *Turismo, urbanización y estilos de vida: Las nuevas formas de movilidad residencial*. Barcelona: Icaria.
- GONZÁLEZ, Matías; LEÓN, Carmelo y PADRÓN, Noemí (2006). «Obsolescencia y políticas de renovación medioambiental en el sector turístico». *Cuadernos Económicos del ICE*, 71, 153-176.
- GUSTAFSON, Per (2001). «Retirement Migration and Transnational Lifestyles». *Ageing and Society*, 21 (4), 371-394.
- (2008). «Transnationalism in Retirement Migration: The Case of North European Retirees in Spain». *Ethnic and Racial Studies*, 31(3), 451-475.
- HARRILL, Richard (2004). «Residents' Attitudes toward Tourism Development: A Literature Review with Implications for Tourism Planning». *Journal of Planning Literature*, 18 (3), 251-266.
- HUBER, Andreas y O'REILLY, Karen (2004). «The construction of *Heimat* under conditions of individualised modernity: Swiss and British elderly migrants in Spain». *Ageing and Society*, 24 (3), 327-352.
- HUETE, Raquel (2004). «La imagen social del impacto del turismo sobre el medio ambiente». En: ÁLVAREZ SOUSA, Antón (ed.). *Turismo, ocio y deporte*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- (2009). *Turistas que llegan para quedarse: Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- HUETE, Raquel y MANTECÓN, Alejandro (2010). «Los límites entre el turismo y la migración residencial. Una tipología». *Papers: Revista de Sociología*, 95/3, 781-801.
- HUETE, Raquel; MANTECÓN, Alejandro y MAZÓN, Tomás (2008). «¿De qué hablamos cuando hablamos de turismo residencial?». *Cuadernos de Turismo*, 22, 101-121.
- IVE (INSTITUTO VALENCIANO DE ESTADÍSTICA) (2007). «La Comunidad Valenciana 2007». [<http://www.ive.es>]
- JURDAO, Francisco (1979). *España en venta: compra de suelo por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*. Madrid: Ayuso.
- JUROWSKI, Claudia y GURSOY, Dogan (2004). «Distance effects on residents' attitudes toward tourism». *Annals of Tourism Research*, 31, 296-312.
- KING, Russell (2002). «Towards a New Map of European Migration». *International Journal of Population Geography*, 8, 89-106.

- KING, Russell; WARNES, Anthony y WILLIAMS, Allan M. (1998). «International Retirement Migration in Europe». *International Journal of Population Geography*, 4, 91-111.
- LIU, Juanita y VAR, Turgut (1986). «Residents Attitudes Toward Tourism Impacts in Hawaii». *Annals of Tourism Research*, 13, 193-214.
- LÓPEZ, Alejandro (2001). «Turismo y desarrollo sostenible». *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, 162/163, 189-202.
- MANTECÓN, Alejandro (2008a). *La experiencia del turismo: Un estudio sociológico sobre el proceso turístico-residencial*. Barcelona: Icaria.
- (2008b). «Procesos de urbanización turística: Aproximación cualitativa al contexto ideológico». *Papers: Revista de Sociología*, 89, 127-144.
- (2010). «Tourist modernisation and social legitimation in Spain». *International Journal of Tourism Research*, 12 (5), 617-626.
- MANTECÓN, Alejandro y HUETE, Raquel (2008). «The value of authenticity in residential tourism. The decision-maker's point of view». *Tourist Studies*, 8 (3), 359-376.
- MARRERO, Rosa (2006). «El discurso de rechazo al turismo en Canarias: una aproximación cualitativa». *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 4 (3), 327-341.
- MAZÓN, Tomás (1987). *La urbanización de la Playa de San Juan: un espacio turístico-residencial*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.
- (2001). *Sociología del Turismo*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- (2006a) «Inquiring into Residential Tourism: the Costa Blanca case». *Tourism and Hospitality Planning & Development*, 3 (2), 89-97.
- (2006b). «El turismo litoral mediterráneo: ¿políticas turísticas o desarrollo inmobiliario?». En: RODRÍGUEZ, Josep A. (ed.). *Sociología para el futuro*. Barcelona: Icaria.
- MIRA, Eduardo (1992). *Turismo, arquitectura, espacio y sociedad: Entre la modernización y la crisis*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- MONFORT, Vicente e IVARS, Josep A. (2001). «Towards a sustained competitiveness of Spanish Tourism». En: APOSTOLOPOULOS, Yorghos; LOUKISSAS, Philippos y LEONTIDOU, Lila (eds.). *Mediterranean Tourism: Facets of socioeconomic development and cultural change*. Londres y Nueva York: Routledge.
- MONREAL, Juan (dir.) (2001). *Un nuevo mercado turístico: jubilados europeos en la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- NAVALÓN, Rosario (1995). *Planeamiento urbano y turismo residencial en los municipios litorales de Alicante*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- O'REILLY, Karen (1995). «A new trend in European migration: contemporary British migration to Fuengirola, Costa del Sol». *Geographical Viewpoint*, 23, 25-36.
- (2003). «When is a tourist?: The articulation of tourism and migration in Spain's Costa del Sol». *Tourist Studies*, 3 (3), 301-317.
- (2007a). «Emerging Tourism Futures: Residential Tourism and its Implications». En: GEOFFREY, Christine y SIBLEY, Richard (eds.). *Going Abroad: Travel, Tourism, and Migration*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- (2007b). «Intra-European Migration and the Mobility-Enclosure Dialectic». *Sociology*, 41 (2), 277-293.
- O'REILLY, Karen y BENSON, Michaela (2009). «Lifestyle Migration: Escaping to the Good Life?». En: BENSON, Michaela y O'REILLY, Karen (eds.). *Lifestyle Migration: Expectations, Aspirations and Experiences*. Aldershot: Ashgate.
- PACK, Sasha D. (2006). *Tourism and Dictatorship: Europe's Peaceful Invasion of Franco's Spain*. Gordonsville: Palgrave.

- PEDRO, Aurora (2006). «Urbanization and Second-Home Tourism». En: BUHALIS, Dimitrios y COSTA, Carlos (eds.). *Tourism Futures: Tourism Business Frontiers: consumers, products and industry*. Oxford: Elsevier.
- PIZAM, Abraham (1978). «Tourism's Impacts: The Social Costs to the Destination Community as Perceived by Its Residents». *Journal of Travel Research*, 16 (4), 8-12.
- RAYA, Pedro (dir.) (2001). *Turismo residencial en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- RODES, Joaquín (2008). «Entre la migración permanente y la migración temporal: Residentes comunitarios oficiales y no oficiales en la Región de Murcia». En: GARCÍA, Modesto y SCHRIEWER, Klaus (eds.). *Ni turistas ni migrantes: Movilidad residencial europea en España*. Murcia: Isabor.
- RODRÍGUEZ, Pablo (2007). *Los andaluces y el turismo*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- RODRÍGUEZ, Vicente; FERNÁNDEZ-MAYORALAS, Gloria y ROJO, Fermina (2004). «International Retirement Migration: Retired Europeans Living on the Costa del Sol, Spain». *Population Review*, 43 (1), 1-36.
- RYAN, Chris y MONTGOMERY, David (1994). «The Attitude of Bakewell Residents to Tourism and Issues in Community Response Tourism». *Tourism Management*, 15, 358-369.
- SALVÀ, Pere (2002). «Foreign Immigration and Tourism Development in Spain's Balearic Islands». En: HALL, C.M. y WILLIAMS, A.M. (eds.). *Tourism and Migration: New Relationships between Production and Consumption*. Londres: Kluwer Academic Publishers.
- SCHRIEWER, Klaus (2008). «Los norteeuropeos residentes en España vistos por los españoles». En: GARCÍA, Modesto y SCHRIEWER, Klaus (eds.). *Ni turistas ni migrantes: Movilidad residencial europea en España*. Murcia: Isabor.
- SMITH, Michael y KRANNICH, Richard (1998). «Tourism Dependence and Resident Attitudes». *Annals of Tourism Research*, 25, 783-802.
- SUCH, M<sup>a</sup> Paz (1995). *Turismo y medio ambiente en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- TEYE, Victor; SÖNMEZ, Sevil F. y SIRAKAYA, Ercan (2002). «Residents' Attitudes Toward Tourism Development». *Annals of Tourism Research*, 29, 668-688.
- VARGAS, Alfonso; PLAZA, M<sup>a</sup> de los Ángeles y PORRAS, Nuria (2009). «Understanding Residents' Attitudes Toward the Development of Industrial Tourism in a Former Mining Community». *Journal of Travel Research*, 47 (3), 373-387.
- VERA, Fernando (1987). *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.
- (1992). «Turismo y crisis agraria en el litoral alicantino». En: JURDAO, Francisco (ed.). *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion.
- (1994). «El modelo turístico del Mediterráneo español: agotamiento y estrategias de reestructuración». *Papers de Turisme*, 14/15, 131-148.
- (2005). «El auge de la función residencial en destinos turísticos del litoral mediterráneo: entre el crecimiento y la renovación». *Papers de Turisme*, 37/38, 95-114.
- VERA, Fernando e IVARS, Josep A. (2003). «Measuring Sustainability in a Mass Tourist Destination: Pressures, Perceptions and Policy Responses in Torreveija, Spain». *Journal of Sustainable Tourism*, 11(2&3), 181-203.
- VERA, Fernando y MARCHENA, Manuel (1996). «El modelo turístico español: perspectiva económica y territorial». En: PEDREÑO, Andrés (dir.). *Introducción a la economía del turismo en España*. Madrid: Civitas.

- WILLIAMS, Allan M.; KING, Russell y WARNES, Anthony (1997). «A Place in the Sun: International Retirement Migration from Northern to Southern Europe». *European Urban and Regional Studies*, 4, 115-134.
- WILLIAMS, Allan M.; KING, Russell; WARNES, Anthony y PATTERSON, Guy (2000). «Tourism and international retirement migration: new forms of an old relationship in southern Europe». *Tourism Geographies*, 2 (1), 28-49.